

Glocalidad didactica en una escuela de futbol Espanola de primera division

タイトル(その他言語)	スペイン一部リーグフットボールスクールのグローバル教育
著者	Martinez-Santos Raul
journal or publication title	Globalizacion y deporte tradicional
page range	140-143
year	2012-08-06
URL	http://id.nii.ac.jp/1085/00000830/



GLOCALIDAD DIDÁCTICA EN UNA ESCUELA DE FÚTBOL ESPAÑOLA DE PRIMERA DIVISIÓN

Raúl Martínez-Santos

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la UPV-EHU

Introducción

Los deportes en general, y el fútbol en particular, son la Coca-Cola de los juegos deportivos: una fórmula rodeada de un halo de misterio, conocida en todo el orbe, y con la que se consigue satisfacer necesidades aparentemente no vitales de miles de millones de personas. Gobernados por magníficas instituciones *sin ánimo de lucro*, despliegan su poder sobre las preferencias individuales permitiendo, al tiempo, que los extraños se reconozcan sobre campos de juego que no aceptan fronteras.

Sabemos, desde hace tiempo, que los deportes son un subconjunto de juegos deportivos caracterizados por una cierta pobreza estructural. A diferencia de los juegos tradicionales, los deportes no contemplan ni la inestabilidad ni la ambivalencia ni la disimetría salvo contadísimas excepciones, aunque esto no impide que, a pesar de su modestia, haya incontables formas insitucionalizadas de competición.

No es mi intención discutir los beneficios ni los perjuicios de la globalización deportiva (ni los de la Coca-Cola, dicho sea de paso), ni si su eventual impacto cultural es alto o bajo. Prefiero, en cambio, aprovechar mi experiencia con un club de fútbol de la primera división española para explorar la ineludible localidad de la universalidad deportiva. De la misma manera que hay acentos y localismos en las lenguas, ¿cuál es el grado de interpretación individual del fenómeno deportivo? ¿Hasta qué punto hay lugar para la individualidad en el olimpo moderno? O dicho de otro modo, ¿es posible algo así como una *glocalidad* deportiva?

10.000 horas... ¿de fútbol?

Además de jugarse, los deportes se entrenan. Esto es así hasta el punto de que, en ciertos ámbitos de su práctica, ésta consiste, mayormente, en prepararse para la competición presente o futura. De igual manera que reconocemos en los deportes un tipo de ludomotricidad institucionalizada, el entrenamiento es un ámbito de intervención motriz que impone sobre sus responsables una serie de restricciones que dependen de entidades con un valor social reconocido, aunque no lleguen a ser tan estrictas como en la educación física escolar.

En ocasiones, los jóvenes deportistas, por deseo y sobre todo por talento, son elementos principales de complejos *sistemas de producción y fabricación* de atletas con los que alimentar voraces *sistemas de consumo y delectación* que, a su vez, retroalimentan económicamente y justifican moralmente a los primeros.

Algunos autores se han atrevido a tasar el tiempo que hay que dedicar para alcanzar la maestría en ámbitos como la música y el deporte: 10.000 horas en 10 años, o lo que es lo mismo: 20 horas a la semana más o menos. La noción de *práctica deliberada* tiene sentido, precisamente, en un contexto en el que en muchos deportes esas 20 horas no pueden serlo solamente de sesiones de entrenamiento al uso sino que es el propio atleta el que tiene que *invertir* su tiempo más libre en entrenarse por su cuenta.

Sin embargo, si de algo podemos estar seguros es de que los deportistas de alto nivel han seguido largos procesos de formación en los que tanto las competiciones como las sesiones de práctica han sido cuidadosamente preparadas y supervisadas por las insituciones a las que antes nos hemos referido... y en los que la menor parte del tiempo han estado nadando, luchando o jugando al fútbol a la manera deportiva *stricto sensu*.

Las preguntas que surgen son muchas, y quizás interesantes: ¿hasta qué punto son similares las lógicas de los ejercicios y las actividades planteados en los entrenamientos a la

propia de ese deporte? En caso de darse, ¿son estas desviaciones comunes a todos los deportes? ¿Cuáles son las lógicas competitivas más estables en el entrenamiento? Y, por qué no, ¿qué implicaciones tiene este aspecto de la práctica deportiva con respecto a algunas cuestiones etnolúdicas ya vistas en el seminario de 2007?

No puedo responder a estas preguntas por el momento, y no sólo por falta de espacio o tiempo... Sí puedo, en cambio, aportar ciertos datos y reflexiones sobre la particular interpretación que el Club Atlético Osasuna de Pamplona, entendido como el conjunto de sus agentes, hace del fútbol, fenómeno universal donde los haya. Se trata, en fin, de abordar el estudio de los ámbitos de práctica de los deportes a partir de las lógicas internas promovidas y teniendo en cuenta los contextos culturales que les dan sentido, lo que en nuestro caso se materializa en dos aspectos concretos de la relación dialéctica que se establece entre el agente y sistema, entre lo local y lo global: por un lado, el grado de similitud entre las actividades de entrenamiento y el propio fútbol; y, por otro lado, el grado de coordinación entre los distintos entrenadores de la academia de Osasuna, una globalidad menos evidente pero igual de significativa.

Mister, ¿cuándo vamos a echar un partido?

El entrenamiento de los deportes, en una de sus dimensiones al menos, consiste en una continua propuesta de actividades que raramente son idénticas al juego en cuestión. Dejando a un lado aspectos del sistema puntuación propios de las competiciones oficiales (ligas o copas), ¿cuánto tiempo de las sesiones de entrenamiento se dedica a tareas de 11 contra 11 en campo entero con marcador y fuera de juego? Y sin llegar a eso, ¿cuántos partidillos, duelos colectivos con porteros y tanteo, se juegan a lo largo de la semana?

Es verdad que nadie espera que la enseñanza de los deportes consista únicamente en jugar a fútbol o baloncesto como se ve por la tele, aunque tampoco deberíamos olvidar que dichas transformaciones se justifican por una lógica diferente a la etnomotriz, a la de la cultura deportiva. El diseño de tareas de entrenamiento, que es lo que tomamos en consideración en este momento, explora las lógicas internas de las tareas de entrenamiento aprovechando los medios propuestos por la praxiología motriz.

Recordemos que un juego deportivo es un sistema de relaciones mediante las que el agente queda situado de una manera particular en el espacio y el tiempo, disponiendo de unos medios materiales concretos y con unas posibilidades de interacción social definidas también por las reglas.

En el caso de la academia de fútbol del Osasuna, se analizaron las tareas propuestas por los entrenadores de los equipos infantiles (13-14 años), cadetes (15-16 años) y juveniles (17-19 años) durante nueve semanas de la temporada 2002-2003. En este periodo se realizaron 1.050 actividades para un total de 204 horas y 18 minutos de práctica.

Las principales conclusiones con respecto al diseño de tareas fueron las siguientes:

- los cuatro dominios de acción motriz estaban presentes, aunque el 88,1% corresponde a los de colaboración-oposición y el psicomotor;
- las tareas sin adversario, especialmente indicadas para los trabajos técnico y físico, permitieron sobre todo un análisis en cuanto al tipo de espacio y al número de compañeros implicados:
 - las tareas psicomotrices se desarrollaban mayoritariamente sin definición del espacio, y las de colaboración pura en circuitos;
 - el 75,2% de las tareas de colaboración pura implicaban a dos o tres compañeros;
- las tareas de colaboración-oposición son las que más rasgos permiten integrar, por lo que sus estructuras son las más variadas:
 - las tareas de colaboración-oposición eran en su inmensa mayoría exclusivas estables;
 - la inestabilidad estaba ligada a la definición de roles sociomotores no reglamentados;
 - en caso de haberlos, siempre había un portero en labores defensivas;

- las tareas planteaban principalmente situaciones de igualdad numérica o de superioridad para el ataque;
- cualitativamente, el espacio tendía a estar limitado y orientado, aunque sin regla de fuera de juego;
- cuantitativamente, el espacio tendía a ser más largo que ancho y proporcionalmente menor que el reglamentado;
- por lo que respecta al tiempo, las tareas daban prioridad a la presencia de transiciones ataque-defensa y carecían de sistemas de tanteo, aunque las eventuales interacciones de marca eran principalmente antagonistas y en relación a porterías reglamentarias;
- por último, el móvil era siempre el balón reglamentario.

Las tareas diseñadas por los entrenadores de los equipos infantiles, cadetes y juveniles de la Escuela de Fútbol de Tajonar se caracterizaron por una alta similitud con las líneas maestras de la lógica interna del fútbol, aunque sea ésta una afirmación hecha con toda la precaución a la que nos obliga la falta de referencias. Dicho de otro modo, el espíritu del juego quedó bastante preservado en las tardes de entrenamiento de Tajonar, como también se conoce a la cantera del Osasuna, al pasar por el tamiz de la didáctica del fútbol.

Sin embargo, los entrenadores de las categorías inferiores de Osasuna deben considerarse, a su vez, agentes individuales que actúan orientados por una lógica colectiva o global que los vincula entre sí: la formación de jugadores de fútbol de elite en un proceso lineal de etapas sucesivas y cuyo resultado depende, precisamente, de que las decisiones individuales se coordinen.

Thinking globally, acting locally, sin salir de casa

Tomando como base las conclusiones anteriores, se definió un sistema de categorías para analizar de manera más eficiente las tareas de entrenamiento de la temporada siguiente, la de 2003-2004. En este caso se trataba de contrastar la coordinación entre los proyectos didácticos de cada entrenador a sabidas de que cada uno actuaba en una fase concreta del proceso formativo de los jugadores.

Para cumplir este objetivo se definió una serie de variables con las que contextualizar las lógicas motrices propuestas: equipo y fecha, a partir de la que se podían calcular los días y las semanas de entrenamiento, fueron las principales. Se analizaron 272 sesiones de los seis equipos, unas 333 horas de entrenamiento en total.

Los resultados no dejaron de ser sorprendentes: no parecía existir una diferencia entre los contenidos de las sesiones de los distintos entrenadores. Las principales conclusiones con respecto al diseño de tareas en la Escuela de Fútbol de Tajonar en la temporada 2002/2003 fueron las siguientes:

- un modelo general de tareas permitió interpretar más del 80% de la variabilidad de las estrategias de entrenamiento, lo que se puede considerar un indicador positivo de la alta racionalidad individual de los entrenadores de la Escuela de Fútbol de Tajonar;
- la lógica interna de la tarea fue la variable fundamental para la planificación del entrenamiento: los tipos de tarea explicaban la mayor parte de la variancia;
- el dominio de acción motriz fue una variable de planificación muy estable en las distintas categorías de edad, en consonancia con el estudio anterior;
- la cantidad de jugadores fue, por el contrario, el rasgo de las tareas menos definido;
- la presencia de marcador dependía de las preferencias de cada entrenador;
- la relación del *día de entrenamiento* con respecto al partido sí que afectaba al contenido de las sesiones de práctica;
- por último, en la temporada 2003/04, los entrenadores de los equipos infantiles, cadetes y juveniles, conformaron en conjunto una estrategia de formación en la que ni la *categoría de competición* ni el *mes de la temporada* fueron tenidos en cuenta a la hora de seleccionar las tareas motrices de entrenamiento.

El estudio cuyas conclusiones hemos mostrado no se planteó como una evaluación. Lo cierto es que la escuela de fútbol del Osasuna es una de las más exitosas de Europa por la gran cantidad de sus jugadores que llegan a ser profesionales. Sin embargo, y esa fue la razón de ser de nuestro proyecto, siempre hay un margen de mejora, que pasa en este caso, paradójicamente, por potenciar lo global en vez de lo local, por someter lo individual a lo colectivo.

Conclusión

Se acaba de descubrir que las leyes de la física no son iguales en todo el universo, que hay constantes que varían en el continuo espacial. Hace tiempo que sabemos que esto es así cuando se conoce a la persona que actúa se trata, cuando no eliminamos contextos y culturas, cuando la historia y las historias no son aplastadas por el peso de los cuerpos. Los dos estudios que he presentado son modestos ejemplos de esta realidad: la lógica deportiva, universal y global, no queda al margen de las interpretaciones y adaptaciones, particulares y globales, de sus muchos agentes.

En el caso de los procesos formativos, además, puede resultar más sencillo comprender el efecto que ciertos aspectos de la lógica externa tienen sobre la lógica interna de los deportes. En cualquier caso, son una buena excusa para no olvidar que las lógicas y las estructuras se articulan y se contienen, y que en cada plano del análisis pueden encontrarse lo interno y lo externo, lo local y lo global, como si de un fractal se tratase.